"EL AJI"

Director-Administrador :
PEPE EL TRANQUILO

Jefe Supremo de la Redacción :
EL BACHILLER MALARIA

Padrinos vitalicios de desafíos :
Drs. SIRINOQUE y MALATESTA

Mozo de estoques :
RAFAELILLO EL TRIANERO

Oficina :

A la derecha, entrando por el cementerio de los chinos

Panamá, Novbre. 27 de 1920

AJI TACION

Desde los tiempos de Pepino el Breve, la familia de las legumbres es una familia **real**. Por eso "El Ají," que hoy se presenta ante ustedes en forma de hoja, y no de fruta, no pide por sí mismo, con el fin de no desacreditar a su familia, sino un **real**.

Habrán ustedes oído decir a las gentes, cuando quieren expresar menosprecio por alguna cosa: "eso no me importa ni un pimiento." Pero eso se refiere a los pimientos dulces, a los pimientos morrones.... De ninguna manera a los pimientos picantes. "El Ají" sí le importa a todo el mundo, sobre todo a sus progenitores y empresarios. A los lectores no les importa sino un **real**.

Por lo dicho habrán comprendido ustedes ya de sobra que "El Ají" es un perfecto **realista**.....como Zolá. No es **realista** como los enemigos de Venizelos. Este último realismo participa mucho del imperialismo, y a "El Ají" el único imperio que le gusta es el de la Verdad.

"El Ají" es una planta leguminosa cuyo fruto, de color rojo subido,

tiene un delicado aroma que abre el apetito y estimula el gusto.... Pero es de sabor picante, y a veces sus efluvios hacen salir las lágrimas a los ojos.

Esta hoja, pues, no ha podido ser bautizada con mejor nombre. No niega su color rojo; lo ostenta así porque sus redactores están muy próximos a ser bolshevistas,

por un lado; y por otro, porque... no se recata para decir las cosas. Yá esa manera de decir, algunos la llaman verde, y otros roja o colorada. Y nosotros no queremos ser incoloros. Queremos que este periodiquito esté llamado a producir en el público verdadera **aji**.....tación. Queremos que su picantería haga salir las lágrimas a los ojos del

público.....pero lágrimas de risa. Y todo esto irá envuelto en el grato aroma del buen humor, del optimismo y de la más pura urbanidad.

Y para probar esto último, comenzamos por saludar atentamente a la Preasa de la capital, de la República y del mundo entero. ¿No es esto cumplir con las reglas de la urbanidad?

¡PARATE!

**Como la moneda rueda,
Nuestra moneda rodó,
Y Panamá se quedó
Huérfana de su moneda.**

**Desde Santiago a Gamboa;
Desde Chitré a Corozal,
No hay quien halle un solo real,
¡Mucho menos un "balboa"!**

**¡Llora, llora, pueblo istmeño,
tu muerta sobremaría,
que sólo fue "flor de un día",
una ilusión un ensueño!**

Un besalamano

El señor Don PARQUE DE LESSEPS,

há tanto tiempo en derrota, debido á la poca.....escrupulosidad de unos cuantos,

B. L. M.

de la manera más reverencial á esos cuantos, con ocasión de recordarles que las obras de destrucción del Puente de Calidonia tuvieron término en las postrimerías del mes de Agosto último, y que desde los comienzos de Septiembre siguiente hállase aquél lugar más aseado quizá que el rostro de algunos de los Palafreros del Doctor.....

Motiva este recuerdo, que no es de amor, precisamente, la circunstancia de haberse pretextado por parte de esos cari.....mañolas, contestando á campaña de la prensa local en pro de mi resurrección á la vida de la estética, que si no me tendían la mano, era **porque no era** oportuno ni discreto verificarlo por aquellos días, cuando todos los menesteres para realizar la consabida destrucción de dicho paso de la moreña chombística..... y otras morerías más, orlaban mis contornos, y que ponerlo en ejecución equivalía á echar agua en un cedazo.

Don PARQUE DE LESSEPS se permite insinuar á quien corresponda, que si no hay semilla de vergüenza en Almacén, se apresure á pasar cuanto antes una nota de pedido á donde LA HAYA, para plantarla cuanto antes y poder así evitar la muerte moral de este pedazo de tierra que confiado duerme cabe las faldas del histórico Ancón.....

Amén.

Interrogante
Hasta cuándo sigue
Lam.....b.....iendo
el Presupuesto ?

Cosas que molestan

El modo de caminar de Galimany. La sordera del b....enemérito Alemán.

El color del vestido del **abogado** Arosemena.

Los bigotillos del diputado Dutary. Los anteojos del señor Corregidor de Santa Ana.

Ver bailar Jaz a Capitolino Segnier. El reglamento interno de la C. U. de P. P. y C.

La desaparición de Fufullita. Las picaduras de "El Ají"

El sombrero de Llorent.

ARGDS.

EN MEMORIA DE DOÑA LEY NOVENA

(Dedicado a sus **honorables** padres)

Porque engendrada fuiste por la Inmoralidad,
Por el refinamiento de las carilimpiezas,
Bien hiciste en marcharte para la Eternidad,
Aunque lloren Dutari y las otras tigresas....

Tú a la vida viniste con ideas de "cuatrero",
Que aventajan, en ruines, a las que abriga el toro,
Y bañarte pensabas en el mar de dinero
De esa playa divina que se llama "TESORO".....

¡Ni los siete **angelitos** de la Sierra Morena
Tus instintos tuvieron, Señora Ley Novena!
Por eso, los verdugos de la Inmoralidad,

Sin temer a la bilis de tus progenitores,
En tu fosa dejamos este ramo de **flores**,
Festejando tu viaje para la Eternidad!

Jota Navarra.

Panamá, Mes de los muertos, 1920.

EL TELEFONO

El Teléfono Economiza Tiempo y Acerta las Distancias.

—Riiin, riiiiinn, (multiplicado por ciento).

—¿Quién es?

—Señorita: Me hace Vd. el favor de ponerme en comunicación con el Hotel X?

—Sí señor.

El solicitante permanece con el receptor en el oído, hecho un papanatas durante media hora. Cansado de esperar, tira nuevamente del timbre:

—Riiin, riiiiinn, riiiiinn, riiiiinn.

—¿Quién es?

—Señorita...por... Dios! Hace media hora le pedí a Vd. comunicación con el Hotel....

—¡Ah Sí, perdone.....

Nuevo silencio; nueva media hora de espera, en que a la víctima le salen ganas de arrojar el aparato al fuego (en lo que influye la carestía del carbón) y nueva vuelta a tirar del timbre. Al fin, consigue la comunicación deseada.

—¿Hablo al hotel X?

—Sí, señor.

(Se oye en ruido extraño en el aparato).

—Soy Don F. M. ¿Me hace Vd. el favor de mandar a mi casa un almuerzo para mi señora y para mí?

—¿Cómo puedes dudarle, si te quiero más cada día?

(Don F. M., aparte y con la mano en la boquilla): ¡Este hombre está loco

—¿No me contestas? ¿Dudas acaso de mi amor? ¡Decídete! ¡No seas cruel! ¡Permíteme la satisfacción de estrecharte entre mis brazos!.....

—¿Cabellero! ¡Es Vd. un insolente! ¡Orectifica sus palabras o le rompo la cara de un guantazo!

—Pero con quién hablo?

—¡Habla Vd. con Don F. M.!

—¡Pero si hace un momento hablaba con mi novia!

—¿Cómo con su novia? ¡Entonces habrá sido una confusión de la Central.

—¡Indudablemente! Pues esas confusiones son muy frecuentes, y por lo tanto le suplico me perdone si se cree ofendido.

—¿De ninguna manera; está Vd. perdonado!

—Bueno, que Vd. lo pase bien.

—Adios, F....., que aproveche!

En este momento vuelve a sonar el timbre.....

—.....Sí, señor, para que mandaran almuerzo para dos a mi casa, pero en vista de que no era posible conseguir esa comunicación,

mi esposa decidió buscar una coínera y en este momento me están llamando a la mesa.

El cobrador, a fin de mes:

—¡O me paga o corto la comunicación!

EL TELEFONO ECONOMIZA TIEMPO.

Fray Tabardillo.

Constantinopla, Año 57 antes de Jesucristo.

FRIVOLIDADES

Hasta qué punto debe un marido querer a su mujer?

La pregunta, vaciada así, a boca de jarro, tal vez sea para escandalizar y hacer que cacaraquée el gallinero femenino. Pero al respecto hay dos bien delineados criterios. Uno que priva durante los días fugaces de la luna de miel, y otro cuando la efímera luna se pone, sale el sol de la realidad y derrite la mantequilla de los primeros días.

Los recién casados, sobre todo las recién casadas, creen ciegamente en la perennidad de la luna de miel. Ilusión. Cuántas veces la leyendaria luna ni se asoma siquiera. Hay inocentes criaturas que suponen que va a durar toda la vida el amapuche de los primeros tiempos las salidas todas las tardes en coche por El Paraíso, para que la gente sepa que están "solos al fin"; las excursiones por las tiendas, agarradas las manos, él complaciéndola en la compra de una porción de frusterías inútiles; de noche el cine, rematando en La Francia, ante dos helados de piña servidos en una sola copa. Las principiantes creen que va a ser eterno en los maridos eso de ingresar al hogar todos los días tan pronto se hayan evacuado las diligencias necesarias para alimentar con algo sólido el idilio.

No, incautos! El amor tiene tres fases perfectamente determinadas, como los incendios. Primero llama: días de enamoramiento y de vértigo en que ir a El Valle a pie, por el cerro, constituye un placer, aun cuando se padezca de fuditis aguda, es decir, de callos. Luégo brasa: período de reflexión en que la pobre criatura humana comienza a ver la vida de frente y a "cojerle el peso" a la dulce carga que se le echado encima. Luégo ceniza: polvillo gris, como de alas de mariposa, que al sacudirlo suele hacernos cosquillas en lo más íntimo del alma...

No diré yo que la ceniza es inevitable. Hay brasas que no se apagan nunca. Depende de la calidad de la leña....

Pero la llama pasa. El estado casi perfecto del matrimonio es la

(Pasa a la pag. 3)

NUESTROS VELORIOS.

Tengo entendido que al desparecer un mortal del mundo de los vivos, sus familiares y allegados han de sentir honda pena, profundo dolor por la partida de aquél; el espíritu necesariamente ha de contristarse con motivo de la separación de ese pariente, de ese amigo, de esa persona, en fin, a la cual se profesaba desinteresada simpatía.

Para exteriorizar ese sentimiento, en todas partes del mundo, además de los familiares, los más allegados se congregan la noche seguida al fallecimiento dizque con el propósito de compartir la pena ocasionada por tan infausto acontecimiento, con el fin de consolar a los deudos.

Sería de suponerse que esa reunión en la casa del muerto, o en otras palabras **velorio**, esté saturada de un ambiente de recogimiento; que cada una de las personas allí presentes revele en su faz el dolor que embarga su espíritu.

Pero en nuestro caro Panamá, observo que sucede todo lo contrario. Cada muerto es causa de gran festín, donde la mayoría engulle todo lo que le queda a mano, los fumadores hacen gran acopio de cigarrillos y cigarrillos; los borrachos se encuentran en su propio medio, trasegando botella tras botella, no importa de qué clase de licor; los jugadores de oficio, por no decir tahures, rinden culto al naípe, al dominó y al dado;

los novios buscan la oscuridad y el silencio para prodigarse las más tiernas caricias, etc., etc. Y verá Ud. que a la una o dos de la mañana la sala donde yace el muerto se encuentra desierta, mientras en los alrededores se observa lo que dejo detallado, que es un pálido reflejo de la realidad. Cuando uno de los **acompañantes** nota su estómago ligeramente desalojado, entonces se acerca a alguno de los "penitentes" (dolientes) para que le proporcione una tacita de café con leche y su correspondiente par de galleticas de soda con mantequilla, dizque para "no dormirse."

En cuanto los comestibles y bebestibles vansen agotando, esa legión de "gorreros" emprende un éxodo incontenible, arguyendo causas por demás triviales.

Sin temor a equivocarme, puedo asegurar que para algunos el método de vida que dejo descrito, constituye una profesión; son habilísimos en averiguar quien "ha pelado el bollo" y si sus deudos están en posibilidad de celebrar espléndidamente el acontecimiento. En caso afirmativo, allí los tendrá Ud. de los primeros en llegar dispuestos a hacer un soberbio "raid" sobre todo lo que haya.

Ojalá a mi "velorio" no acuda tanto abejorro de esta clase, pues desde ahora comienzo a compadecer a mi pobre familia.

AJEDREZ.

FRIVOLIDADES

(Viene de la pag. 2)

brasa. No se le puede pedir más a la naturaleza humana. Conocido es el origen de la palabra hogar. Hogar no debe ser por ningún respecto hoguera.

Hay en la vida matrimonios de grandes amapuches. Malo. Un matrimonio amapuchado da siempre que pensar. La mucha miel emborracha dicen en mi tierra, y en todas partes.

En un periódico extranjero, el "Pittsburg Press", se lee lo siguiente que reproduzco original para que le cojan el gusto los que sepan inglés, idioma que el *besbol* y el *foxtrot* han hecho popular:

"300 KISSES A DAY: CALLS HUBBY INSANE."

New York, July 29.—Edward Stoddard will be examined by alienists because he kissed his wife too much. She complained 300 kisses a day indicated her husband was insane."

Lo cual puesto en papiamento

español quiere decir: que el señor Stoddard, a instancias de su querida esposa, va a ser examinado por médicos alienistas porque besa demasiado a su mujer, 300 veces diarias por lo menos, lo que es o puede ser síntoma de locura.

Efectivamente. Aún suponiendo que la señora Stoddard fuese una Venus de Milo, por qué su marido la agobia con tanto besuqueo? La señora más exigente con tres besos diarios tiene. Alfonso el Sabio dice en la Partida 4a: "El ome al dar ósculo finca en placer, la mujer en vergonzada."

Además, quién sabe cómo será la manera de besar de ese musú. Los hay muy bastos.

Tal vez este yanki sea un tipo como el de "El Otro" de Zamacois, tan conocido en Caracas por la famosa película. Puede que lo de los 300 besos sea un simple juego de palabras, un eufemismo, como dicen los retóricos.

LINO SUTIL.

Caracas.

ARPAS

DEJA QUE VUELEN.....

Tras de tu breve corpiño,
Que adorna una mezcla linda
De encajes color de armiño
Y cintas color de guinda,

Dos palomras aletean
Con ansia devoradora
Porque abandonar desean
Prisión que tanto enamora.....

¡Déjalas, niña, volar,
Que quiero, en sus picos rojos
Mi sed de besos calmar,

Haciendo mi pena huir,
Y, aunque te cause sonrojos,
Sobre sus plumas dormir....

Federico Hernández Rodríguez

Lo que dicen los suicidas.

El doctor alemán Franz Harimann ha reecogido en un folleto una curiosa relación de comunicaciones medianímicas de algunos espíritus suicidas.

Asegura que entre el gran número de manifestaciones de los que buscan en la muerte la solución de los graves problemas de la existencia demuestran que una determinación al parecer tan radical y definitiva no les libra de la continuación de sus sufrimientos.

En casi todos los mensajes de supuestos espíritus que han atentado contra su existencia se describen sus sufrimientos, o, por lo menos, la impresión.

La afinidad que persiste entre el alma y la materia produce en algunos suicidas una especie de repercusión del estado del cuerpo en el espíritu, quien, a pesar suyo, siente los efectos de la descomposición y experimenta una sensación llena de angustias y horrores, cuyo estado suele persistir tanto tiempo como hubiera debido durar la vida interrumpida...

Uno de estos desgraciados espíritus era el de una joven inglesa que se había envenenado por contrariedades amorosas.

Una sospecha acerca de la forma en que realizó su muerte dió lugar a que fuera desenterrada a los tres días para hacer la autopsia.

Según dice el doctor alemán, la infeliz suicida declaró que cada corte de bisturí hecho por los operadores lo sentía como si le diesen sobre su cuerpo vivo.

Otro que se mató de un tiro, describe que andaba siempre con las manos en la cabeza sufriendo los dolores de la destrucción orgánica experimentada en la masa encefálica por la bala y que así estaría hasta que se cumpliera el término natural de su existencia en la tierra por él violada.

Curiosísima la relación de un espíritu que dijo llamarse Cariburgen, suicida por deudas del juego, paciente de los terribles dolores de vivir espiritualmente, como si fuera un pelele, siendo la mofa de todos los chicos de su pueblo.

En ninguno de los casos expuestos por el doctor Harimann se ven los suicidas libres de las consecuencias de su falta de valor. En algunos el castigo consiste en una especie de apego a la materia de la que procuran deshacerse en vano, para volar a mejores mundos cuyo acceso les está vedado; de la mayor parte de las comunicaciones se desprende la inutilidad de la medida de desaparecer de la escena de la vida para caer en un mundo de nuevos desencantos.

La religión, la moral, todas las filosofías condenan el suicidio como contrario a la ley de la Naturaleza; todas nuestras facultades intelectuales nos decían en principio que no tenemos derecho a abreviar y a suprimir nuestra vida. Las comunicaciones con los muertos vienen a confirmar que el suicidio no es solamente una falta como infracción de las leyes físicas y espirituales puesto que no nos libra de existencia y no repara nada.

PARA SEÑORAS SOLAS

El cronista no es, afortunadamente, de una sola pieza. De su sistema de vida está excluido el dogma, y si muchas veces ha predicado contra el vivir un poco "butterflyco" de ciertas damas, he aquí que ahora viene, regocijado, a traerles expresamente a ellas este confite, que, aunque tiene la forma de una píldora, es realmente un sabroso confite.

Dice el doctor Copeland, el Jefe de Sanidad de Nueva York, "médico eminentísimo auxiliado por estudios profundos en la materia y con el apoyo de estadísticas rigurosas, demuestra que el corset es inocente de todas las culpas con que se le carga; que el tacón alto es inofensivo; que los afeites no dañan la piel; que los descotes y los vestidos ligeros, lejos de hacer mal, fortifican el cuerpo, y que la mujer elegante, que vive entre el baile, es mucho más sana, más equilibrada y tiene asegurada una vida más larga que la campesina que está en contacto con la naturaleza..... ¿Paradojas? Nada: ciencia, pura ciencia.

Durante 30 años de vida profesional el doctor Copeland ha hecho observaciones minuciosísimas sobre estas cuestiones, y ha sacado en conclusión, que en los asilos de locos o de enfermedades nerviosas, no alcanzan al uno por ciento las víctimas femeninas de la alta sociedad; y que en las epidemias de todo género, las mujeres del campo, las madres de familia refididas con la moda, y los hombres, eran atacados y morían en proporción infinitamente superior al de las frágiles muñecas, flores de invernadero a quienes los poetas suponen incapaces de resistir al soplo del cierzo.

Y es que, según el doctor Copeland, no hay mejor higiene que el placer, la alegría, las distracciones y en general la buena vida."

El cronista no niega nada de eso. Y lo que dice ahora el señor Copeland puede ser todo lo exacto que ustedes quieran, pero pasa con la vida, llevada así, que sin darse uno cuenta se van acumulando deudas y no de dinero, para después de los cincuenta y luego, cuando estamos en una cama tendidos por causa de la carne podrida y del espíritu enfermo, los días, meses o años de una enfermedad grave, los encontramos mucho más largos que los instantes de placer pasados en el vértigo de un carnaval, en el ritmo de un fox-trot o en los delirios de una orgía.

Universal.

SILUETA

(Saya.....verde)

Negra "burra" sombrea su figura
si en la nariz centéllanle los ojos:
los ojos de cristal de los anteojos,
por los que aguaita su senil locura.

**

Viejo, verde, cachondo, sin sonrojos;
obesionado por la miniatura,
se le ve tras la impúber creatura
con afán de saciar torpes antojos.

De bestiales instintos indigesto,
se deja seducir por el incesto.....
Y, así, lector, cual te lo pinto aquí:

Viejo verde, cachondo y animal,
bien pudieran guardarlo en.....Corozal!
o acabar con su vida en.....Chiriquí!

Athos.

Con pólvora sola

"EL AJÍ" saluda sin distinción a todo sér-viviente y de todas las castas habidas y por haber, y en particular a aquellos grandes filántropos que saquen de sus averiados bolsillos la cuantiosa suma de diez centavitos para hacerse de su lectura amena y chistosa. Pero con todo y los saludos y demás yerbas, hace saber también a toda la clase de gorreros, que ya que el Capitán Solís no ha descubierto que es un fraude que se comete a nuestra propiedad haciendo lectura a gorra, nosotros nos proponemos abrir una sección en nuestro semanario a fin de denunciar a cuanta lagartija le dé por cometer semejante crimen. La haremos sin contemplación de colores. ¡A prepararse! que "El Ají" pica sabroso.

"EL AJÍ" se alegra de que el simpático Juan de Dios Abrego no tenga ya la necesidad de usar dos camisas como hasta hace poco; puesto que hemos sabido que desde que se tomó la última pastilla de sublimado (peppermint) ha aumentado veinticinco libras de peso. Reciba nuestros felicitaciones.

LOS CHOFERES deben de estar de plácemes, porque el señor de sube y baja (cojo Guevara) ha hecho el firme propósito de no andar más a pie. A pescarle pues los realitos.

NOS ALEGRAMOS de que el señor Julio Mata haya encontrado la manera tan sencilla de medirse los cuellos ajenos en los salones de la Heladería Imperial. ¡Qué bonachón que es él! Reciba nuestros parabienes, pero le aconsejamos que sea más discreto.

"EL AJÍ" da el más sentido pésame al grande y buen amigo Eloy Suárez por motivo de haberse caído el vigésimo tercero y medio diente de la fila derecha hacia el lado izquierdo de la tercera compañía de la sección B estacionado en el séptimo cantón de la fila A.

EL SEÑOR Víctor Victorino Victoria Loaiza está confeccionando una geografía escrita en verso y pronto la dará a luz. Hacer mos votos porque salga bien del alumbramiento.

COSAS QUE PICAN

—La levita de Mr. Barton.

—El largo de cierto pianista ideal.

—Las pretenciones y la panza de cierto abogado sin título que tinterillea.

—Los tenoreos del paco No. 310 en la calle sexta, esquina de la Avenida "A" (Primer toque de alarma, señor paquito.)

EL ENGAÑO DE DON QUIJOTE

Misterio fué y poesía para Don Quijote, bajo la enramada de profusos castaños, el sonar del agua de aquel arroyo de los batanes, que de lo alto con espuma se despeñaba; misterio y poesía tan intensos que llegaron a infundirle pavor; por eso, es gran crueldad la de su destino que, valiéndose de la luz del alba, le muestra su engaño, y cómo los rumores y temerosos golpes vienen de los plebeyos mozos: "Miróle Sancho, y vió que tenía la cabeza inclinada sobre el pecho con muestras de estar corrido." Y esta confusión de D. Quijote es suceso amargo y lástima digna de ser llorada, bien que Sancho, ante

ella—nueva amargura sobre el amargo de la desilusión—sólo acertó a reír. "Miró también D. Quijote a Sancho y vióle que tenía los carrillos hinchados y la boca llena de risa."

—G. Martínez Sierra.

Cosas que se cuentan

En un departamento de tercera de un tren botijo se cueban de extranjis varios torerillos, que desaparecen rápidamente bajo los asientos, con la amable aquiescencia de los viajeros.

Uno de los futuros astros coletudos, alto en demasía, casi gigantesco no puede ocultar por completo su dilatada humanidad bajo el asiento, y así quedan á la vista sus pies, largos asimismo y un poco pestilentes.

Camina el tren con lentitud de carreta, cuando de pronto, inesperadamente, el revisor hace irrupción en el departamento. Lo primero que ve son los pies del oculto diestro y hacia ellos se va rápido, diciendo, al mismo tiempo que lo zarandea:

—¡Eh, frescales! Salga de ahí, y en la primera estación abajo.

En esto, y á larga distancia, á la enorme distancia que la separa de los pies de su dueño, aparece la cabeza del sorprendido y gigantesco torerillo; y el revisor, creyendo que aquella cabeza pertenece á otro Guerrita en embrión, grita encolerizado, en medio de la disimulada risa de los viajeros:

—¡Y usted también abajo, so sinvergüenza

FRASES CELEBRES

A. D. Emilio Castelar, que comía mucho y con buen apetito, le dijo en cierta ocasión otro hombre público, cuyo nombre no hace al caso:

—Es usted un buen gastrónomo, D. Emilio. Tiene usted verdaderamente un estómago de avestruz.

—Acaso—le contestó Castelar—tenga yo ese estómago; pero lo que está fuera de duda es que, del avestruz, tiene usted la cabeza.

ACADEMIA DE BAILE.

—¿Que está mal hecha esa mujer? No lo sé. Todavía no la he visto más que en el baño. Cuando la vea esta tarde en el Dancing del Casino, te lo diré.

(De Guillaume, en Le Rire-París.)

—¿Y usted cree que llegará á constituirse la Liga de las Naciones?

—Creo que ni llegaremos á la liga. (De Márquez, en La Correspondencia de España-Madrid).